



El poder secreto de las palabras.

CSITCOM

CENTRO DE SEGURIDAD INFORMÁTICA Y TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN

EL PODER SECRETO DE LAS PALABRAS



Centro de Seguridad Informática y
Tecnologías de la Comunicación. A.C.

www.csitcom.org

contacto@csitcom.org

1a Edición. Año 2025

Oaxaca, México. CSITCOM.

Idea Narrativa

M. Javier de la Cruz Martínez

Diseño y Maquetación

Arq. Reina Guadalupe Vásquez
Sánchez

Traducción Zapoteco:

Prof. Heriberto de la Cruz Sánchez

Prof. Cesar de la Cruz Sánchez



Obra bajo licencia Creative Commons

Atribución-NoComercial-CompartirIgual

En Juchitán, el viento jugaba con las flores de cempasúchil. Era tiempo de **Xandu'**, la fiesta donde los vivos reciben a sus difuntos con alegría.

Sicarú y su hermano Chema corrían por el patio mientras la abuela Doña Remi' acomodaba el altar:
—Pon aquí los totopos —dijo la abuela— y no olvides las velas para guiar a los que vuelven.





Sicarú sonrió y sacó el celular.
— ¡Vamos a tomar fotos! Mamá
quiere ver el altar desde lejos.

Chema dio saltos de emoción.
— ¡Sí, vamos a subirlas a la página del pueblo!

Hicieron clic, clic, clic. Subieron las fotos y
esperaron los “me gusta”.
Pero... de pronto, la página desapareció.

En su lugar apareció un mensaje:

“Gracias por las imágenes. Ahora son mías”.

Los dos se miraron asustados.

—¡Nos robaron las fotos! ¡Nos quieren quitar la cuenta! —gritó Sicarú.

—¿Quién haría algo así? —preguntó Chema.



Doña Remi se acercó despacio.

—Antes, cuando el viento quería llevarse algo, lo amarramos fuerte. Hoy hay que amarrar las palabras.

—¿Amarrar palabras? —preguntó Sicarú.

Chema levantó la vista, pensativo.

—¡Ya sé! Si usamos zapoteco, el hacker no nos entenderá. Nuestro idioma será el escudo.





Los niños reunieron a sus amigos bajo un árbol de guanábana. Sacaron papel y lápiz, y escribieron nuevas contraseñas en zapoteco:

Bichaa Xigaaba Xtiu (¡cambia tu llave!).

Guca nadipa (¡isé fuerte!).



Empezaron a mandar mensajes secretos:

—Cadi gululu bandaa xtiu (no compartas fotos).

—Gúpa xigaaba ne ca didxa rusxaleneu ra napu ca xtiu (protege tus contraseñas con las que abres tus cuentas).

El hacker se confundió. Intentaba entrar, pero



no entendía nada. Sicarú y Chema recuperaron la página. En la portada dejaron un anuncio:

“Nuestra palabra es nuestra fuerza.
¡Binixquidxinu!” (somos comunidad).





El altar volvió a brillar con velas y flores. El viento soplaba, pero esta vez parecía cantar:

“Quien cuida su voz, cuida su corazón”.

Sicarú abrazó a su abuela:

—La palabra tiene un poder secreto, ¿verdad?

Doña Remi sonrió:

—Sí, hija. La palabra no muere,





Esta es la historia de Sicarú y su hermano Chema, que habían creado una página de su pueblo en donde compartían información e imágenes que recopilaban dentro de su comunidad, pero un ciberdelincuente (que muchas veces se ha utilizado la palabra hacker) intentó robarles la cuenta y el contenido que subían en su página, gracias a su abuela Doña Remi con su sabiduría en combinación de su lengua lograron defenderse y vencerlo en esta lucha por su seguridad digital.